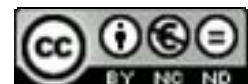


# El blog literario independiente

**Miguel Espigado**  
**2007**



## **Introducción**

Cualquier usuario de Internet conoce la existencia de los blogs y los ha frecuentado en mayor o menor medida. No está de más, sin embargo, ofrecer una definición más precisa a la intuición que todos podemos tener en mente. Según Wikipedia, blog es “un sitio Web periódicamente actualizado que recopila cronológicamente textos o artículos de uno o varios autores, apareciendo primero el más reciente, donde el autor conserva siempre la libertad de dejar publicado lo que crea pertinente. Habitualmente, en cada artículo, los lectores pueden escribir sus comentarios y el autor darles respuesta, de forma que es posible establecer un diálogo. El uso o temática de cada weblog es particular: los hay de tipo personal, periodístico, empresarial o corporativo, tecnológico, educativo (edublogs), políticos, etc.”.

Es lógico que una herramienta de publicación textual como el blog haya tenido una gran acogida por parte de todos los agentes involucrados en el fenómeno literario. Escritores, críticos, editores y lectores han sido testigos y a la vez culpables del gran incremento de espacios en Internet dedicados a la literatura gracias a esta aplicación. Una de las causas principales de esta explosión demográfica debemos buscarla en las nuevas herramientas de administración de blogs, que permiten crear, diseñar, alojar y gestionar un blog de forma mucho más sencilla que una página Web normal, y que además suelen ser de uso gratuito, como es el caso de la popular plataforma “Blogger” y la más hispana “La Coctelera”<sup>1</sup>. Por el contrario, la página Web tradicional requiere un mayor conocimiento técnico para su elaboración o la capacidad económica para encargar ese trabajo a un diseñador. Se ha generalizado, además, un estilo de página Web con gran cantidad de secciones y contenidos y por lo tanto necesitada de cierta organización de equipo para administrarla. Mientras, el blog se presenta como una publicación radicalmente sencilla que puede ser gestionada perfectamente por un solo individuo que, una vez lo haya configurado, solo tiene que preocuparse de elaborar una entrada cada tanto tiempo para su publicación, exactamente igual que opera un columnista con un espacio semanal en una revista. Nada más demandará su lector.

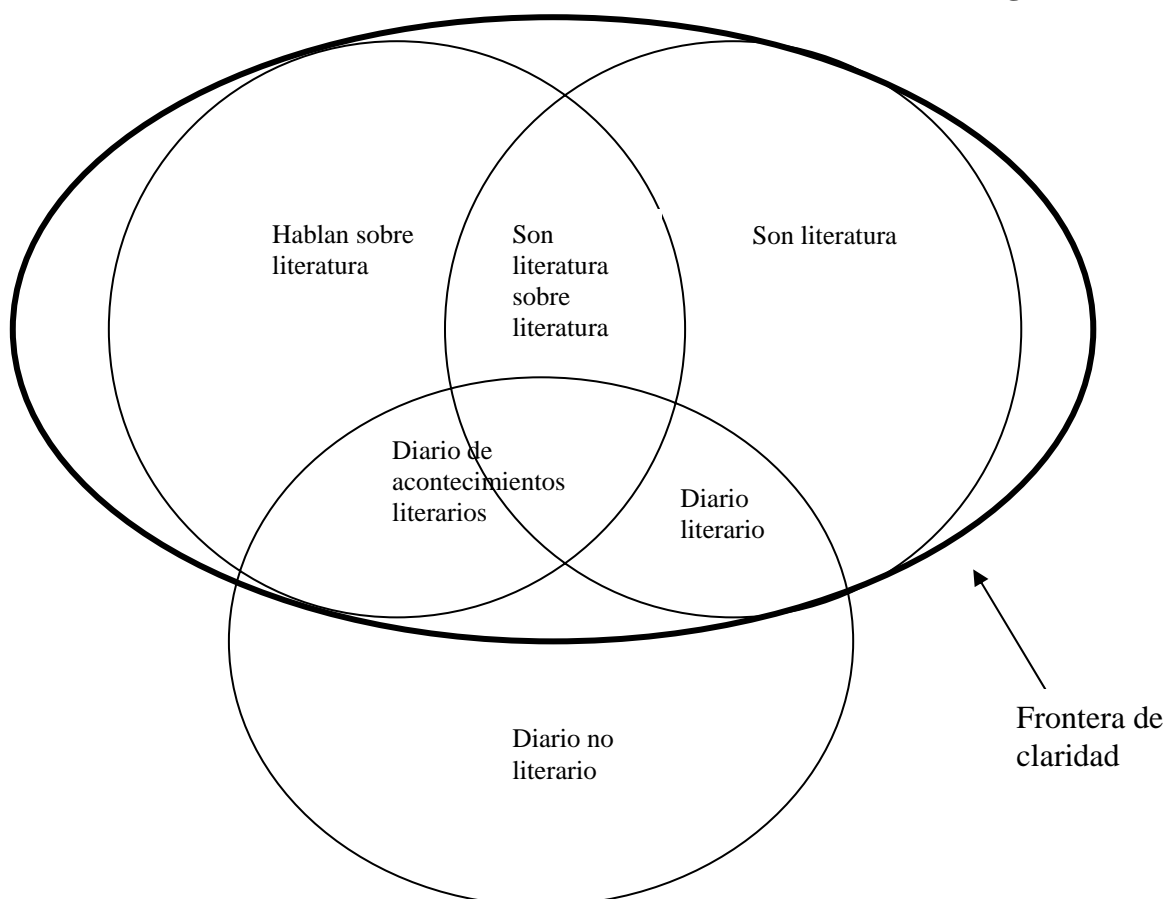
### **¿Qué es un blog literario?**

Internet puede ser visto como un espacio infinito donde quien quiera puede construir algo nuevo, mantenerlo durante un tiempo y luego abandonarlo a su suerte o bien destruirlo. De su crecimiento masivo se dice que es espontáneo y descontrolado, por lo que las herramientas de búsqueda y organización se vuelven fundamentales para enfrentarse con éxito al caos reinante. Una de las más obvias es la clasificación de sus elementos por categorías, etiquetas, tags o como se

quiera nombrar la agrupación de diferentes espacios Web según el tema o temas de los que traten. La formulación de dichas categorías no difiere mucho de las divisiones de las que tradicionalmente se valido otros medios que aglutinan un grupo de contenidos heterogéneo. En el campo de la cultura son habituales: cine, danza, teatro, música, artes plásticas y, por supuesto, literatura. Así pues, evitando la complejidad teórica que supone definir lo que es o no literatura, yo principalmente definiría blog literario como todo blog que pueda adscribirse a la categoría literatura con más justicia que a cualquiera de las otras propuestas, cuyo número en la Red no es tan ilimitado en la práctica como pudiera parecer.

Muchas más complicaciones surgen cuando intentamos subdividir la heterogeneidad que conforman los contenidos de los blogs clasificados como literarios. No hay que olvidar que gran parte el conjunto prolifera de forma masiva y espontánea, sin control editorial o de cualquier otro tipo y, por tanto, sin necesidad alguna de adecuarse a las características de un determinado género. Mejor será proponer un diagrama menos esclerótico:

### El blog literario



Contenidos que versan sobre literatura pueden ser (y suelen ser) reseñas de libros y críticas literarias en general. Contenidos que son literatura pueden inscribirse dentro de los géneros tradicionales, principalmente narrativa, poesía y ensayo (no

he encontrado, hasta ahora, ningún blog de textos teatrales). La intersección entre ambos origina la literatura que trata de literatura, donde caben desde textos inequívocamente literarios a discursos informales, informativos o académicos cuya intención y estilo se desborda en mayor o menor medida hacia lo que ya se considera literario. Un círculo aparte merecen los diarios, debido a las estrechas relaciones entre la estructura física de un blog y esta forma de escritura, lo que convierte al conjunto de todos los blogs, literarios o no, en diarios en potencia. El discurso personal o informativo del diario también puede llegar a adquirir una dimensión que puede considerarse literatura. Estos diarios pueden también reseñar los principales acontecimientos literarios que considere el autor, como conferencias, nuevas publicaciones, encuentros de escritores, etc, a modo de un periódico de lo literario. Y todos quedarían englobados dentro de lo que yo he llamado frontera de claridad y que merece una explicación aparte.

En principio, la frontera de claridad es un límite subjetivo tan trufado de complicaciones para su definición como cualquiera de los otros que distinguen entre lo que es o no literario. La elaboración de este trabajo en gran parte ha consistido en rastrear Internet en busca de blogs literarios de cierta calidad, lo que me ha obligado a discernir constantemente entre éstos y el grupo indefinible de todos los demás, según ciertos parámetros personales que bien pueden valer ahora como explicación sucinta de los mínimos requeridos para considerar un blog como literario. Es el conjunto de todos estos parámetros lo que conformaría la frontera de claridad, según lo siguiente:

1º Sintéticamente, un blog es un conjunto de entradas. Las entradas, o *post*, si preferimos el anglicismo, pueden ser de diversa naturaleza y no necesariamente textuales: audio, video, conjunto de links, archivos para descargar, ventanas de publicidad... agrándese la lista tanto como elementos susceptibles haya de ser colgados en un espacio Web. En un blog literario, los *post* textuales deben ser cuantitativamente superiores a los *post* no textuales. La única excepción sería cuando los *post* no textuales tuvieran un contenido *sobre literatura*, como sucedería, por ejemplo, con un video de una entrevista a un novelista, una lista de links a páginas de editoriales, etc. Estaríamos entonces ante un blog que habla de literatura, aunque no mediante el discurso de la palabra.

2º Un blog es un espacio Web cuyo elemento principal es la entrada que se publica periódicamente. Cualquier blog contiene, además, otros elementos estáticos y dinámicos que se enmaquetan en torno a esa entrada en la página principal, y su diversidad viene a ser la misma: links, perfil de autor, publicidad, etc. Cuando la enmaquetación de la página principal de la Web concede mayor preeminencia a

estos elementos, y estos elementos no aluden a un contenido explícitamente literario, no debe considerarse un blog literario. Este criterio sirve para desechar páginas estéticamente recargadas con informaciones ajenas a la literatura, tales como blogs publicitarios que añaden algunos contenidos como gancho para atraer visitas, o simplemente aquellos cuyo caótico diseño desdibuja por completo cualquier atisbo de unidad temática.

3º Cualquiera puede hacer un blog, y eso también significa que cualquiera puede hacer un blog *de cualquier manera*. El único control sobre lo publicado es el que se impone el propio autor, y a menudo sucede que el autor no se impone absolutamente ninguno. Eso da lugar a textos que solo pueden ser calificados como escritura personal, y no presentan los requisitos mínimos de legibilidad y coherencia interna, y por tanto no aseguran su comprensión por parte de un lector neutral. Para que un blog sea considerado literario ( y diría más, para que sea simplemente *considerado*), sus textos deben defenderse como autosuficientes.

4º Las entradas de un blog pueden estar interrelacionadas, como sucedería, por ejemplo, con la secuencia formada por posts que funcionan como capítulos de una novela publicados periódicamente. Si esta es la pretensión, se comprende entonces que cada entrada no es más que el fragmento de un texto más amplio. Un blog de estas características solo es considerado literario cuando el hipertexto resultante alcance los mismos requisitos de coherencia interna y legibilidad que se exigen a un texto (o entrada) independiente.

5º Por último, y como ya se ha dicho, un blog literario es aquel que pertenece a la categoría literatura más que a cualquiera de las otras propuestas. Debe juzgarse entonces si su conjunto total de entradas trata de lo literario más que de cualquier otra cosa, o bien si sus textos alcanzan las características que lo identifiquen claramente como literatura. Según este parámetro, no se considerarían literarios los diarios personales que no se perciban automáticamente como literatura, o, por poner otro ejemplo, los blogs que hablen sobre literatura tanto como de otros asuntos como cine, política, videojuegos, etc.

### **El blog literario y la literatura independiente.**

A menudo hablamos de cine o de música independiente, y sin embargo no es tan común escuchar este calificativo referido a la literatura. Habría que preguntarse por

qué, pero antes será mejor aclarar que se esconde tras el uso del adjetivo. En principio, una obra de arte independiente es aquella que por no ajustarse a las exigencias del mercado debe buscar canales de producción, promoción y distribución alternativos a las empresas dominantes en su sector. Con presupuestos nulos o raquíticos, el artista o los artistas se ven obligados ejercer todos los oficios implicados en el proceso para que su obra llegue finalmente al público, además de asumir la escasez de medios como sello especial de su propio lenguaje artístico. Obviamente, el arte independiente es el terreno de los aspirantes, de aquellos que todavía carecen de la fama o las influencias necesarias de la empresa o la institución, y estos habitualmente suelen ser los jóvenes. El joven aspirante deberá entonces demostrar una valía excepcional para suplir la falta de medios con grandes virtudes pragmáticas y creativas. Su triunfo: conseguir llegar con éxito a un público que aprecie su obra, independientemente, y nunca mejor dicho, de las retribuciones económicas que ello pueda reportarle.

Hasta aquí, el arte independiente no sería más que el arte hecho por jóvenes sin un duro por amor al arte. Sin embargo, la sedimentación paulatina de los artistas en esa categoría ha acabado por generar un canal paralelo al mayoritario que ya no sirve como trampolín, sino como alternativa estable secundada con éxito por un público concreto. Se han consolidado así productoras independientes, discográficas independientes, festivales de cine y música independientes, y sí: públicos independientes. El fenómeno tiene mucho la proliferación masiva de oferta cultural, que ha provocado una atomización del público, antaño más gregario. O dicho en otras palabras: se producen más cosas pero se consume menos de cada cosa. Y dentro de esa atomización, lo independiente ya no se esgrime como la etiqueta de lo es escaso de medios y artísticamente puro, sino como un género más a añadir a los tradicionales, como el western, la música folk, el reagge, el cine de terror o el heavy metal, por poner algunos ejemplos.

No se puede decir que un fenómeno análogo esté sucediendo en el panorama literario. La etiqueta "independiente" no se utiliza para nombrar un género concreto de literatura, como ocurre con el cine y la música. Existen, desde luego, editoriales que podemos calificar como independientes por su escasez de medios; no porque publiquen una clase de literatura diferente, pues sus criterios vienen a ser los mismos que los de las grandes editoriales. Asimismo, ningún autor se califica como independiente, quizás porque se considera acertadamente que esta etiqueta en literatura está vacía de significado.

Ahora bien; sí existen razones para empezar a hablar de literatura independiente como etiqueta válida para calificar muchos de los blogs literarios. La inmensa mayoría de sus autores son personas anónimas sin posibilidad de publicar su obra en ninguna editorial. Como alternativa de bajísimo coste, se recurre el blog. El

propio autor se convertirá así en el diseñador, editor y promotor de su obra, asumiendo todos los roles del proceso, y sin esperar más recompensa que la difusión de sus escritos (pretender beneficios económicos es casi siempre irrisorio). Sin la necesidad de adecuarse a los criterios marcados por el mercado, la editorial o la institución, sin la corrección editorial subsiguiente, sin deuda alguna con un público lector demandante de estructuras literarias (genéricas) identificables y asentadas en una tradición, sin deuda tampoco con el tradicional criterio de calidad que se exige a una publicación física, el autor de blogs se ve completamente libre para desarrollar su creatividad del modo más estimulante y adecuado a sus propios intereses. Por eso hablamos de literatura independiente.

Este modo de hacer propio del blog literario contribuye a hacer pública una clase de literatura hasta ahora reclusa en el ámbito privado. Se trata de lo que yo llamaría "literatura de cuaderno", por su semejanza con el estilo de los escritos que contienen los diarios o blocs personales que cualquiera puede usar y ha usado en un determinado momento para motivos tan diversos como reseñar una lectura, describir un suceso personal, una reflexión general, etc. La literatura de cuaderno, sin duda el modo más exclusivo del blog literario respecto a la publicación editorial, es innovadora en cuanto a que ahora se hace publica- y por tanto, se hace existente- gracias a su exhibición. Mi percepción personal, después de visitar muchos blogs de este tipo, es que su valor no es aún suficiente como para equiparla a los géneros consolidados. Quizás en un futuro sí alcance un grado de sofisticación suficiente como para ser considerada una literatura específica, con modos y estructuras propias, al mismo nivel que las formas literarias tradicionales.

### **El blog literario independiente narrativo.**

Ha sido mi intención para este trabajo rastrear la Red en busca de blogs literarios independientes, según las premisas arriba aclaradas. En concreto, he centrado mi atención en los compuestos como conjunto de narraciones independientes o como narraciones divididas en entradas/capítulos, lo que dentro del diagrama propuesto, correspondería a los blogs que son literatura, y en concreto a los que podríamos definir como ficción en prosa.

Dada su naturaleza independiente, el primer problema es encontrarlos. Se trata de un trabajo parecido al de un editor encargado de leer miles y miles de manuscritos que le son enviados por autores anónimos a su editorial, y que no tiene más remedio que leer, uno a uno, para seleccionar los más válidos. En esta búsqueda a ciegas, se vuelven fundamentales las herramientas que han surgido en Internet para organizar el caótico panorama de miles y miles de blogs que no hace sino

agrandarse cada día. Me refiero en concreto los directorios de blogs, donde se catalogan por categorías temáticas los blogs que los autores van apuntando a su lista. De esta manera, el visitante del directorio puede conocer aquellos blogs que versen sobre asuntos de su interés, lo que en mi caso significaba acudir a listas categorizadas como "literatura", "ficción", "cultura", etc. Estos directorios se limitan a clasificar; no seleccionan los mejores. Su política, en ese sentido, podría definirse como "cuántos más, mejor". No en vano el lema de Technorati, principal directorio de blogs de Internet es: "71 million blogs... some of them have to be good." (71 millones de blogs... algunos de ellos tienen que ser buenos).

El resultado es que, del ingente número de blog categorizados como "literatura" dentro de estos directorios, pocos o poquísimos se mantienen dentro del margen que yo he llamado frontera de claridad, y aún menos podrían superar la crítica más bienintencionada y complaciente. Tras visitar cientos y cientos de blogs literarios reseñados en estos directorios, es obligado admitir que el fenómeno en su conjunto adolece de tal grado de informalidad y escasa autoexigencia que en su mayor parte carece objetivamente de todo valor para el lector competente. Esto no significa que no existan blogs literarios independientes de calidad, sino que, desde un punto de vista estadístico, estos representan una minoría muy escasa. Y quedan, por supuesto, los blogs literarios no independientes, esto es, los blogs de autores consagrados que no hacen sino trasladar a Internet su buena labor como escritores. A continuación me gustaría ofrecer tres breves comentarios sobre blogs literarios independientes que considero interesantes para señalar las peculiaridades concretas de este nuevo formato literario.

*Calamidades del cautiverio* (<http://juancautivo.blogspot.com/>): la ficcionalización del autor

Es habitual que un autor adopte la personalidad de un yo protagonista para realizar un relato intradieético. Mucho más extraño es que el propio autor mantenga esa ficción para hacerse pasar por el personaje de que ha retratado. Internet, lugar donde se desarrollan los más variados juegos de reinención de la personalidad, permite valerse del anonimato hasta el punto de eliminar completamente la referencia al autor real de la narración. Ese es el caso de *calamidades del cautiverio*, blog en el que Juan Cautivo Miranda, ex – militar chileno secuestrado en su domicilio por su esposa Eduarda desde hace 17 años, relata sus recuerdos, sus intentos de fuga y las vicisitudes de su peculiar existencia. Dotado de un aparato de TV, una radio y una computadora, entra en contacto con el mundo exterior a través de su blog, justificando así la fenomenicidad de su relato. La existencia de una

autor real solo podemos suponerla, pues el blog está construido en todo su conjunto para sostener esa ficción. Por forzar un símil, imaginemos un novela intradiegetica donde en su contraportada se secundara la misma versión fenoménica que da el narrador para justificar la existencia de su relato, y la información de portada sobre el autor real fuera suplantada por la biografía del protagonista narrador que cuenta la novela. Un recurso improbable en una novela editada; el autor necesita promocionarse con su novela, la editorial necesita la figura del autor para promocionar la novela, y el lector exige la figura del autor como sello de garantía de la calidad de la novela. La necesidad de un beneficio obliga a todas las partes a rechazar el juego de la suplantación total de la personalidad del autor por parte de su propio narrador ficticio. No así sucede con los blogs literarios independientes, mediante los que ganar dinero es casi imposible, insertos, además, en un medio como Internet, donde se aceptan positivamente las reinventiones de la propia personalidad, dada la imposibilidad física de verificar datos verídicos aportados por el ser que habla o escribe al otro lado de la línea.

*Anecdótico* ( <http://www.anecdótico.net/>): *la conciencia del medio*

*Anecdótico* es quizás uno de los blogs literarios independientes más sofisticados de toda la Red en español. Su organización y características están plenamente adaptados al medio, y así lo demuestra una declaración de principios José Joaquín López, su autor:

*Escribo pensando en que el posible lector llega por pura casualidad. No hay tiempo de introducciones, de presentaciones o de decirle antes "esto es bueno, léetelo, lo recomienda un premio Nóbel". El lector llega y listo. Y allí comienza la competencia contra esa necesidad repentina de ir al baño a hacer pipí, contra esa página porno que en realidad quería ver el internauta, contra las tareas atrasadas de la oficina, contra esa jodida ventana emergente del chat, contra esa investigación del colegio o de la universidad que ese profesor aburrido dejó la semana pasada y que es para mañana.*

Queda aquí expresada con mucha contundencia una de las principales diferencias entre la lectura convencional y la lectura en Internet. Como lectores convencionales, no solemos leer fragmentos sino libros, asumiendo su lectura como un proyecto que debe ser acabado. En una sesión de lectura, además, solemos dedicarnos a un único libro, o directamente determinamos no comenzar uno nuevo hasta no terminar el que tenemos entre manos. La lectura en Internet se asemeja mucho más al visionado de un programa en una televisión de millones de canales, donde a la mínima distracción o pérdida de interés apretamos un botón y

continuamos así nuestro visionado de fragmentos inacabados. Incluso llega más allá, pues la televisión no está concebida para ver varios canales a la vez, y una computadora, en cambio, permite realizar varias tareas simultáneamente. No en vano *navegamos* por Internet: viajamos continuamente. El tiempo con que cuenta un texto para atrapar a su lector es infinitamente más breve que en una novela física. Esto debería condicionar el modo de escritura igual que lo condiciona en un periódico, donde la información siempre se ordena de arriba abajo por su relevancia. José Joaquín López demuestra en su declaración haber interiorizado estos requisitos, una condición fundamental para que, a mi juicio, el blog literario de ficción se desarrolle como forma original de literatura.

### Agentes catalíticos: \* <sup>1</sup> la revista literaria

Existen numerosas revistas *sobre* literatura en Internet y, sin embargo, son mucho más escasas las revistas *de* literatura. El fenómeno es análogo al que sucede con las publicaciones en papel, donde las páginas dedicadas a la publicación de poesía o narrativa no han hecho sino menguar en beneficio de los textos críticos y ensayísticos. El resultado es un grave vacío que niega la presencia a tantos y tantos textos cuya extensión y naturaleza se aprecia insuficiente para que cada uno sea publicado en un volumen exclusivo, cercenando así las posibilidades de muchos autores cuya pretensión no es la de crear "libros", sino explorar expresiones literarias más breves .

En este empobrecido panorama se hacen especialmente valiosas iniciativas como la de Agentes Catalíticos, revista literaria bilingüe de narrativa y poesía que como añadido Web también incluye lecturas en Audio. Su diseñador no ha hecho sino aplicar la filosofía del blog para conseguir una presentación de los textos muy adecuada a Internet, publicándose éstos como entradas ordenadas cronológicamente de la más a la menos reciente. Incorpora, además, un archivo ordenado por autores que permite una navegación alternativa de la página. La aplicación de este sencillo concepto, supone, a mi juicio, una alternativa más adecuada al medio que las maquetaciones de revistas que vienen a imitar entornos de otras páginas que en nada tienen que ver con una publicación editorial. Se ha generalizado, además, una política de originalidad entre diseñadores Web que los lleva a reinventar constantemente la ordenación de los elementos Web, obligando al internauta a un ejercicio de adaptación y comprensión cada vez que visita una página nueva. La eficaz sencillez de Agentes Catalíticos se rebela como todo lo contrario; al utilizarse una ordenación tan estandarizada como la del blog, el nuevo visitante conoce desde un primer momento cómo, dónde y cuándo se publican los

textos, añadiéndose, además, la posibilidad de dejar comentarios a los respectivos autores en cada uno de ellos.

\*<http://web.mac.com/samuelpedraza/iWeb/98D59243-BAAF-47AD-A968-279859D7CB0E/E87D4B66-43A3-43DF-BBBB-10357DD7E4CC/54649F5A-0B2B-4BB6-9AE2-290FADC4DBEF.html>

## Conclusiones

Creo que el éxito o el fracaso de un blog literario independiente se debe en gran medida a su grado de adecuación a las peculiares características de Internet. Los blogs sobre literatura, o los que reseñan eventos relacionados, suelen contener materiales más cercanos al estilo periodístico, es decir, son construidos para una lectura rápida y una comprensión inmediata que sin duda supone una ventaja en un medio tan acelerado como la Red. Igualmente, creo que la plataforma del blog para desarrollar un proyecto narrativo solo es eficaz cuando el texto se adecua al medio. El trasvase directo de las formas tradicionales en papel trae consecuencias negativas. En concreto, una recepción minoritaria debido a la escasa predisposición del lector por abordar textos complejos o extensos en Internet, donde, al igual que en la televisión, la elección del consumidor se resuelve en menos de treinta segundos. Sin embargo, eso no quiere decir que el blog no tenga un importante valor como plataforma. Gracias a su carácter casi gratuito, y a la sencillez de su configuración, se consolida como el campo de pruebas perfecto para los aspirantes literarios. No creo muy aventurado augurar que casi todos los escritores del futuro pasarán por una fase iniciática de escritura en blogs o sitios similares, antes de dar el salto a la publicación editorial. Por lo mismo, resulta complicado creer que con los años se producirá una progresiva sedimentación de buenos autores en la plataforma blog. Sus ya señaladas limitaciones lo estigmatizarán siempre como la opción barata y accesible frente al verdadero objetivo: la edición física y ordinaria de los textos. Creo más bien que con estos nuevos autores, educados desde el blog, proliferará una utilización del blog muy similar a la de escritores de hoy en día como Félix de Azúa o Santiago Roncagliolo, configurándose como el espacio donde el escritor desarrolla una actividad continua, ligera, convirtiéndose así en una presencia continua y actual en la vida de sus lectores y salvando los grandes intervalos de silencio entre libro y libro publicado.